

Y leemos el largo fragmento de San Marcos. Jesús pasa como siempre: haciendo el bien chocando con la legalidad oficial en muchos casos. Cristo pasa y en su caminar, nos va mostrando el camino, allanando barrancos, para que no lleguemos a tropezar y caminemos firmes y seguros.

Sabemos que en nuestra vida van a surgir momentos difíciles a los que apenas podemos entender y, mucho menos, aceptar, y puede que nos sintamos superados, que creamos no poder salir adelante, y en este punto podemos desesperarnos o aceptar la situación, asumirla y superarla; **"basta que tengamos fe"**

Al leer este fragmento del evangelio, podemos quedarnos en lo colorista de las historias que cuenta, en lo maravilloso de los milagros que Jesús hace, pero no es bastante con eso.

Dentro de las dos narraciones hay elementos para darnos noticia de quién es Jesús, cuál es su mensaje final y a que nos invita.

En el Levítico, encontraremos que la mujer que tiene flujo y hemorragias, es impura y hace impuro todo lo que toca o la toca. La mujer es un ser impuro que debe alejarse del resto de los que siguen a Jesús. El hecho de ser tocado por ella hace a Jesús impuro. Cuando Jesús pregunta quién ha sido, la mujer confiesa, asustada, por haber hecho algo malo, y espera una buena reprimenda. En lugar de eso escucha una voz amable que dice que su fe ha sido la causa de su curación. Jesús se salta un precepto de la Ley, pretendidamente divina, pero solamente fruto de reglas sanitarias, a las que se ha dado carácter sagrado. Una situación que se va a repetir cuando toca a los leprosos, y siguiendo el relato cuando da la mano al cadáver de la niña. Jesús no teme la impureza legal. Sobre todas las leyes, sobre todos los preceptos, prevalece el amor. No importa contaminarse para hacer el bien.

La compasión, el padecer junto con el otro, es la primera regla válida, y evitar el dolor a los demás, en la medida de nuestras posibilidades, es nuestra misión de constructores del Reino. No son los actos de devoción los que nos hacen mensajeros del Reino, sino la compasión, el amor al prójimo, que deberemos realizar practicando la justicia y buscando la paz. Para ello no nos falta ayuda. Solamente tenemos que escuchar la voz de Cristo que nos dice: **"No temas, basta que tengas fe"**, y hasta en la muerte de un ser querido podremos encontrar el consuelo de escuchar: **"No temas, basta que tengas fe: solo está dormida"**.

Sr. Félix García Sevillano. OP.

CANTO FINAL.-

Hoy, Señor, te damos gracias, / por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar / las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, / tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, / tu sonrisa en mis ojos está.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XIII DOMINGO T. ORDINARIO
30 de junio de 2024



"No temas, basta que tengas fe"

CANTO DE ENTRADA.-

Cristo nos da la libertad, / Cristo nos da la salvación,
Cristo nos da la esperanza, / Cristo nos da el amor.
1.- Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré;
cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.
Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURIA 1,13-15; 2,23-25

Dios no hizo la muerte, ni se complace destruyendo a los vivos. El todo lo creó para que subsistiera y las criaturas del mundo son saludables; no hay en ellas veneno de muerte ni el Abismo reina en la tierra. Porque la justicia es inmortal. Dios creó al hombre incorruptible, y lo hizo a imagen de su propio ser; más por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los de su bando.

SALMO 29: R/ Te ensalzaré, Señor, porque me has librado

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado / no has dejado que mis enemigos se rían de mí

Señor, sacaste mi vida del abismo / me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos / dad gracias a su nombre santo;

/ su cólera dura un instante, / su bondad de por vida.

Al atardecer nos visita el llanto, / por la mañana el júbilo.

Escucha Señor, y ten piedad de mí; / Señor, socórreme.

Cambiaste mi luto en danzas. / Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre

Lectura de la 2ª carta de S. Pablo a los Corintios 8,7.9.13-15

Hermanos: Lo mismo que sobresalís en todo: - en fe, en la palabra, en conocimiento, en empeño y en el amor que os hemos comunicado, sobresalid también en esta obra de caridad.

Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre, por vosotros para enriqueceros con su pobreza. Pues no se trata de aliviar a otros pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar. En el momento, vuestra abundancia remedia su carencia, para que la abundancia de ellos remedie vuestra carencia; así habrá igualdad. Como está escrito: "Al que recogía mucho, no le sobraba; y al que recogía poco, no le faltaba".

LECTURA DEL STº. EVANGELIO SEGÚN S. MARCOS 5,21-43

En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo y al verlo se echó a sus pies rogándole con insistencia: "Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva". Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba.

Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús, y acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando: "con sólo tocarle el manto, curaré". Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba: "¿Quién me ha tocado el manto?. Los discípulos le contestaron: "Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: "¿Quién me ha

tocado?". Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido; se le echó a los pies y le confesó toda la verdad. Él le dice: "Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad".

Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: "Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al Maestro?" Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: "No temas; basta que tengas fe". No permitió que lo acompañara nadie más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga, y encuentran el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos. Y después de entrar, les dijo: "¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta; está dormida". Se rían de él. Pero Él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La cogió de la mano y le dijo: "¡Talitha, kumi!", (que significa: contigo hablo, niña, levántate!) La niña se levantó inmediatamente y echó a andar - tenía doce años - . Y quedaron fuera de si llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

PRECES. R/ QUEREMOS VIVIR LA FE

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Gracias quiero darte por amarme, / gracias quiero darte yo a Ti, Señor. Hoy soy feliz porque te conocí. / Gracias por amarme a mí también. Yo quiero ser, Señor amado, / como el barro en manos del alfarero: toma mi vida, hazla de nuevo, / yo quiero ser un vaso nuevo.
2. Te conocí y te amé, / te pedí perdón y me escuchaste. Si te ofendí, perdóname, Señor, / pues te amo y nunca te olvidaré.

COMENTARIO.- *¿Qué fácil es traducir a S. Pablo al día de hoy! Parece que convivimos varios mundos paralelos e incomunicados: unos tienen mucho; otros tienen lo necesario o un poco más; otros carecen de lo más elemental. Estamos predicando las palabras de Cristo como que la bendición, la bienaventuranza, está en hacerse pobres los ricos, mientras los pobres se enriquecen. No parece que sea así, Pablo nos lo aclara en esta, y otras lecturas, no contempla cambiar el lugar de la riqueza, sino de nivelar. Esto supone dar cuando tenemos bastante y recibir cuando nos falta. Al que recogía mucho no le sobraba porque entregaba el exceso; el que recogía poco no pasaba estrecheces, pues recibía el sobrante del otro. Si nos aplicáramos este consejo de San Pablo y actuáramos en consecuencia, ¿no crees que podríamos remediar la pobreza y el hambre del mundo? ¿Por qué no lo pensamos y actuamos en consecuencia?*

XIII DOMINGO DEL T.O. "B"

SALUDO:

Hermanos:

El tema de la liturgia de este domingo lo podemos resumir en pocas frases: Dios ama la vida, la crea, la defiende y la hace libre.

En la primera lectura escuchamos que Dios ha creado al hombre para la inmortalidad y la muerte no entra en sus planes; la muerte final o la que supone vivir una vida vacía y sin ilusiones ni esperanza, entra después por la envidia del diablo.

San Pablo nos va a hablar de generosidad, de la necesidad de compartir para nivelar la situación de todos los hombres. Y en el Evangelio nos encontramos con la enfermedad, la impureza legal y la muerte.

En estas realidades que tanto nos asustan, se hace presente Cristo que nos abre nuevamente las puertas de la esperanza, de la vida y nos dice: "contigo hablo, levántate."

Abramos el corazón al mensaje que Dios nos manda, y a la vida celebrando con alegría esta Eucaristía.

ORACION DE LOS FIELES.-

CELEBRANTE: Presentamos nuestras oraciones al Señor-Nos unimos a ellas diciendo: **QUEREMOS VIVIR LA FE.**

1. Señor, la Iglesia y sus ministros, te necesitan para saber reforzar la fe en nuestros pueblos, alentar la caridad en todas las gentes y sembrar la esperanza de Cristo en el mundo, **Por eso te decimos: queremos vivir la fe.**
2. Jesús, los gobernantes deberían actuar siempre con generosidad mirando el bien de todos los ciudadanos y olvidando sus propias ambiciones. **Por eso te decimos: queremos vivir la fe.**
3. Señor, aquellos que comienzan sus vacaciones, te necesitan para que este tiempo de descanso sea una ocasión propicia para acercarse a ti y despertar o reforzar su fe. **Por eso te decimos: queremos vivir la fe..**
4. Jesús, los que viven en la pobreza, en la soledad, sin compañía, y sobre todo los que no tienen a nadie que se acuerde de ellos necesitan nuestra ayuda para seguir viviendo. **Por eso te decimos: queremos vivir la fe.**
5. Señor Jesús, todos los que estamos aquí cargados de peticiones y preocupaciones necesitamos que las acojas, nos ayudes a solucionarlas o nos des fuerzas para vivir con ellas. **Por eso te decimos: queremos vivir la fe.**